



**MENSAJE DEL GOBERNADOR  
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON  
EN LA CEREMONIA DE COLOCACION DE LA PRIMERA  
PIEDRA DEL DESVIO GUAYAMA-SALINAS**

**26 DE ABRIL DE 1988**

Hoy colocamos con gran satisfacción la primera piedra del Desvío Guayama-Salinas, un proyecto importante dentro de la obra mayor que, a un costo de \$189 millones, conectará el norte de la isla con el sur, por la parte este. Me refiero a la relocalización de la PR-3.

La nueva PR-3 entre Fajardo y Salinas, será el gran complemento de la PR-52 a Ponce y, de hecho, la conoceremos en el futuro como la PR-53. Con ella proveemos al pueblo puertorriqueño de 106 kilómetros de cómoda autopista. Los ocho carriles que la componen, pasarán a lo largo de nuestra costa este, facilitando no sólo el tránsito de esta región, sino también su desarrollo y su progreso.

Estamos satisfechos pues al construir la nueva vía entre Fajardo y Salinas, estamos acometiendo una obra, que a pesar de su importancia, fue ignorada durante los ocho años de la administración anterior. Ya que vino a plantearse en el último semestre de 1984, es decir en el último momento de sus ocho años de administración.

vista al Mar Caribe, pasando por el norte de Patillas y el norte de Arroyo. Y en Guayama se da la conexión con la Autopista Las Américas.

Hoy comenzamos la construcción del Desvío de Guayama a Salinas, un tramo de 15.48 kilómetros a un costo que sobrepasa los \$30 millones de dólares y sustituirá la carretera PR-3 existente en esta área. Lo comenzamos colocando la primera piedra de uno de sus tres conectores, el conector Guayama. Al que más tarde sucederán el Conector Phillips-Jobos y el Conector Coquí.

Este Expreso, con una mejor alineación y amplitud que la Carretera PR-3 existente, acortará el tránsito de Guayama a Salinas en un 64% (18 minutos) en dirección hacia San Juan y en 37% (8 minutos) hacia Ponce. Además aumentará la capacidad de 8,000 vehículos diarios a 16,000 para el siglo próximo.

El impacto económico del Desvío será decisivo en toda la zona, ya que descongestionará el sector de la Central Aguirre y proveerá nuevos y mejores

accesos al área de las granjas avícolas y al sector industrial Phillips-Jobos. Gracias a las facilidades del Desvío--y en especial al conector Phillips-Jobos--el sector de la industria va en aumento, como lo demuestra el establecimiento reciente de la empresa WYETH PHARMACEUTICALS en ese sector.

Y esto sin contar el beneficio que traerá a los centros turísticos del área, como lo es el Hotel Rancho de Guayama. El impacto empieza a verse. Ya se han sometido varios proyectos de desarrollo residencial y comercial a lo largo del Expreso.

Tan solo en la construcción conector Guayama se generarán más de 95 empleos --directos e indirectos-- que ayudarán a seguir reduciendo el desempleo que en el mes de marzo bajó a 14.9%, la tasa más baja desde 1974.

En adición al enorme proyecto de relocalización de la PR-3 desde Fajardo hasta Salinas, en el Programa de Construcción hasta el

1992 tenemos programados proyectos de construcción, relocalización, encintados y mejoras a carreteras, desvíos, puentes y peajes con una inversión de más de \$31 millones, para la región de la cual es parte Guayama.

La construcción y renovación de carreteras es uno de los imperativos que marcan el desarrollo económico del país. Esta Administración mira hacia la década que comienza, preparando la infraestructura que abrirá nuestros horizontes de futuro.

Visualicen esta primera piedra como el símbolo de una obra que representará para generaciones futuras una ruta certera al crecimiento y al mayor progreso de nuestro país.

\*\*\*\*\*